



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: La ironía de "la más mínima criatura del mundo"

Autor: Oliver, Amy A.

Forma sugerida de citar: Oliver, A. A. (1988). La ironía de "la más mínima criatura del mundo". *Cuadernos Americanos*, 1(7), 64-71.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año II, núm. 7, (enero-febrero de 1988).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LA IRONIA DE "LA MAS MINIMA CRIATURA DEL MUNDO"

Por Amy A. OLIVER
MOUNT HOLYOKE COLLEGE,
MASSACHUSETTS

Sans l'ironie, le monde serait comme une
forêt sans oiseaux; l'ironie c'est la gaité de
la reflexion et la joie de la sagesse.

Anatole France

LA IRONÍA es un elemento omnipresente en la conocida epístola autobiográfica *Respuesta a Sor Filotea*, escrita por Sor Juana Inés de la Cruz en 1691.¹ El presente trabajo pretende analizar varios niveles de ironía que se encuentran en la carta, empezando por el contexto histórico en que Sor Juana la escribió y pasando luego a algunas aplicaciones de teorías clásicas y contemporáneas sobre la ironía.

En 1690, Sor Juana osó criticar por escrito un sermón del padre Antonio Vieira después de la petición de una autoridad religiosa, tras oír de otras fuentes que ella tenía reservas sobre el concepto de "fineza" en cuanto a ese sermón.² Poco tiempo después, el obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz y Sahagún, leyó la crítica de Sor Juana y respondió de dos maneras contradictorias: 1) tituló a la obra *Carta atenagórica* y pagó su publicación y 2) criticó a Sor Juana por haberse dedicado a temas seculares y no siempre a temas religiosos.

El furor creado por la publicación de la carta es irónico puesto que alguien, cuya autoridad Sor Juana no podía rechazar, le pidió

¹ Todas las referencias a la *Respuesta a Sor Filotea* proceden de *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*, vol. IV, México, FCE, 1957, pp. 440-475.

² Véase "Sermón del padre Antonio Vieira en la Capilla Real, año 1650", en *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*, ed. cit., pp. 673-694.

escribirla. Sor Juana explica que, con la excepción de su *Primero sueño*, "yo nunca he escrito cosa alguna por mi voluntad, sino por ruegos y preceptos ajenos".³ Además la *Carta atenagórica* es un tratado teológico y no secular; por tanto, la crítica del obispo es injusta. Como se sabe, la mayoría de las obras de Sor Juana es religiosa como sus loas, autos sacramentales y villancicos. También escribió poesía profana, pero evidentemente la vocación de poeta no se consideraba apropiada para una mujer. Según Octavio Paz,

Lope y Góngora fueron malos sacerdotes pero ningún Fernández de Santa Cruz los reprendió públicamente por no escribir tratados de teología ni ningún Núñez de Miranda les retiró sus auxilios espirituales por escribir sonetos y décimas de amor.⁴

Así que, a pesar de lo que la carta del obispo dijo en la superficie, Paz opina que Sor Juana había descubierto pronto

que su sexo era un obstáculo, no natural sino social, para su afán de saber. También tuvo la temprana experiencia de la suerte de las mujeres que se quedaban en el mundo: el matrimonio, el concubinato o la prostitución.⁵

Dicho de otra manera, en su aguda meditación "Tretas del débil", Josefina Ludmer nota que "Saber y decir, demuestra Juana, constituyen campos enfrentados para una mujer; toda simultaneidad de esas dos acciones acarrea resistencia y castigo.⁶ Sin embargo, después de un silencio de cuatro meses, Sor Juana decidió por fin responder a la carta del obispo que él había firmado bajo el nombre de "Sor Filotea de la Cruz".

Esta injusticia de la condición de Sor Juana como mujer e intelectual se puede considerar como una ironía accidental, cósmica, o situacional. Sor Juana no crea esta ironía intencionalmente sino que se encuentra a sí misma en una circunstancia que percibe como paradójica y a veces ilógica. Es una circunstancia contraria a la que se habría dado si ella hubiera podido controlar su destino. Como dice el crítico Jonathan Tittler, "In general, accidental irony designates the incongruence between the actual result of a

³ *Respuesta*, p. 470.

⁴ Octavio Paz, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, México, FCE, 1982, p. 555.

⁵ *Ibid.*, p. 628.

⁶ Josefina Ludmer, "Tretas del débil", en Patricia Elena González y Eliana Ortega eds., *La sartén por el mango*, Río Piedras, Ediciones Huracán, 1984, p. 48.

sequence of events and the virtual result experience or theory would have one expect or desire".⁷ De acuerdo con este concepto de ironía accidental y situacional, podemos leer en la carta de Sor Juana "ciertas tretas del débil en una posición de subordinación y marginalidad".⁸

La *Respuesta* al texto del obispo es una protesta por medio de una autobiografía y una autodefensa que se entrelazan con varias "tretas" como la ironía. Sor Juana utiliza la ironía mesuradamente para defenderse y, según muchos críticos, para defender los derechos de toda mujer a la vida intelectual.⁹ El tema del feminismo de Sor Juana ha desencadenado una polémica activa entre los críticos. Por ejemplo, Ludwig Pfandl cree que el feminismo de Sor Juana es un "ataque" a los hombres.¹⁰ Sin embargo, Ramón Xirau señala:

No es de creer que la hipótesis [de Pfandl] tenga suficientes fundamentos, sobre todo si recordamos la ironía, el humor y a veces la gran alegría con que Sor Juana defiende a las mujeres; es decir, las afirma y se afirma al afirmarlas.¹¹

Xirau demuestra, destacando la importancia de la ironía, que una defensa no necesariamente implica un ataque por otra parte y, en este caso, la afirmación de la capacidad humana no es un ataque a nadie.

En relación con la idea de defenderse, es interesante notar que Octavio Paz, al describir al mexicano en términos generales en *El laberinto de la soledad*, observa: "Plantado en su arisca soledad, espinoso y cortés a un tiempo, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación".¹² Con la posible excepción del desprecio, Sor Juana emplea los métodos mencionados por Paz para defenderse, es decir, a lo largo de la *Respuesta a Sor Filotea*, hay muchos ejemplos de estos recursos, especialmente la ironía.

⁷ Jonathan Tittler, "Approximately Irony", en *Modern Language Studies*, vol. xv, núm. 2 (1985), p. 37.

⁸ Josefina Ludmer, *op. cit.*, p. 48.

⁹ Dorothy Schons, por ejemplo, sugiere esto en su "Some Obscure Points in the Life of Sor Juana Inés de la Cruz", en *Modern Philology*, núm. 24 (1926).

¹⁰ Ludwig Pfandl, *Sor Juana Inés de la Cruz, décima musa de México. Su vida, su poesía, su psique*, México, UNAM, 1963.

¹¹ Ramón Xirau, *Genio y figura de Sor Juana Inés de la Cruz*, Buenos Aires, EUDEBA, 1967, p. 36.

¹² Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1959, p. 26.

Cualquier discusión sobre la ironía exige una definición de la misma y una explicación de cómo se distingue la ironía del humor, la metonimia, la sinécdoque, la dialéctica, la mentira, la sátira, etcétera. Una definición comprensiva sería una tarea muy difícil y digna de un trabajo entero dedicado a ésta. Sin embargo, podríamos decir en términos generales que la ironía puede ser accidental o intencional y que esta última se emplea para que muchos lectores puedan deducir otro significado, a veces el contrario, del que aparece en la superficie. En otros términos, la ironía es "capable of encompassing such diverse ideas as wit, understatement, dialectic, self-reflexivity, and more-recently-undecidability".¹³ De esta forma, la ironía evidentemente depende de un sujeto y un contexto; la ironía accidental puede ocurrir cuando un sujeto se encuentra en un contexto paradójico que no creó ni que habría querido crear mientras que la ironía intencional suele ocurrir cuando un sujeto, usando significados distintos de los que normalmente se asocian con sus palabras, expresa o quiere señalar intencionalmente el carácter paradójico o contrario de un contexto que puede incluir a otros agentes y contextos. La ironía accidental es recibida o "sufrida" mientras que la ironía intencional es proyectada o expresada. Sor Juana, consciente de su condición social como mujer y su deseo de continuar su vida intelectual, conocía muy bien estos dos tipos de ironía.

La palabra "ironía", derivada del griego *eironeia* ("deshacedor"), ha tenido históricamente dos funciones, una heurística y otra reveladora, y las dos constituyen subcategorías de la ironía intencional. La ironía socrática es un caso heurístico porque finge la ignorancia para que las ideas de otros se puedan examinar más fácilmente. Otro ejemplo del uso heurístico es de Friedrich von Hardenberg (Novalis) quien describe la ironía romántica del poeta como un instrumento que permite el descubrimiento del yo. Sören Kierkegaard, en cambio escribió su tesis doctoral sobre la función reveladora de la ironía.¹⁴ Para Kierkegaard, la ironía es la comunicación indirecta que requiere un "salto de fe" para entender el significado dado a entender. Esta ironía sirve como un medio y no como un fin. Según estos ejemplos, podríamos decir que la ironía de Sor Juana es reveladora más que heurística. La ironía sorjuanina expuesta en *Respuesta a Sor Filotea* no es un ejercicio formalista para conocerse a sí misma sino que es un medio para

¹³ Jonathan Tittler, *op. cit.*, p. 33.

¹⁴ Sören Kierkegaard, *The Concept of Irony*, Bloomington, Indiana University Press, 1965.

defenderse en un contexto donde no puede expresarse directamente.

En su estudio *The Compass of Irony*,¹⁵ D. C. Muecke propone dividir la ironía en dos niveles: 1) la ironía abierta, secreta o privada y 2) la impersonal, autodeprecatoria, ingenua o dramatizada. El segundo nivel es el más aplicable a la ironía de Sor Juana porque ella expresa una falsa modestia en muchas partes de la *Respuesta*. Sor Juana emplea el menosprecio de sí misma a menudo en casos como "mi torpe pluma", "mis borrones", "la más mínima criatura del mundo" y "la más indigna". Se refiere constantemente a su ignorancia y, en ocasiones, se presenta como ingenua.

Otro criterio importante para un análisis de la ironía, según el crítico norteamericano Wayne C. Booth, consiste en descubrir si la ironía es "estable". Booth postula que "once a reconstruction of meaning has been made, the reader is not then invited to undermine it with further demolitions and reconstructions".¹⁶ Podemos decir que la ironía de Sor Juana es, en su mayor parte, estable. Por ejemplo, cuando se refiere a la "doctísima, discretísima, santísima y amorosísima carta"¹⁷ del obispo, el lector, en parte por el uso excesivo del superlativo, no vacila mucho en concluir que el pasaje es irónico. Al continuar nuestra lectura de la *Respuesta*, no llegamos a dudar que el pasaje anterior sea irónico sino que encontramos más ironía, lo que fortalece nuestra impresión primera. No hay que volver sobre el texto para reconstruir el significado. De esta forma, la ironía sorjuanina llama más la atención sobre el significante que sobre el significado.

Ya hemos dicho que la ironía era un recurso útil para Sor Juana porque no podía expresarse directamente debido a su puesto subordinado como monja frente a la autoridad del obispo. La ironía tiene en su obra otra función importante que se relaciona con la dialéctica. El norteamericano Kenneth Burke ha desarrollado un sistema de cuatro "tropos maestros" que son la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la ironía.¹⁸ Además, estos tropos se entrelazan, respectivamente, con la perspectiva, la reducción, la representación y la dialéctica. Puesto que la ironía corresponde a la dialéctica, según el esquema de Burke, debo hacer notar

¹⁵ D. C. Muecke, *The Compass of Irony*, London, Methuen, 1969.

¹⁶ Wayne C. Booth, *A Rhetoric of Irony*, Chicago, University of Chicago Press, 1974, p. 14.

¹⁷ *Respuesta*, p. 440.

¹⁸ Kenneth Burke, *A Grammar of Motives*, Berkeley, University of California Press, 1969.

que el concepto de silencio es de suma importancia en la *Respuesta*. Es decir, me parece que la dialéctica consiste en el juego entre el silencio y la palabra. Para acercarse a una síntesis, Sor Juana emplea la ironía, que es simultáneamente el decir y el no decir. Sor Juana admite que

casí me he determinado a dejarlo al silencio; pero como éste es cosa negativa, aunque explica mucho con el énfasis de no explicar, es necesario ponerle algún breve rótulo para que se entienda lo que se pretende que el silencio diga; y si no, dirá nada el silencio, porque ése es su propio oficio: decir nada.¹⁹

Más clara todavía es la siguiente cita: "aquellas cosas que no se pueden decir, es menester decir siquiera que no se pueden decir, para que se entienda que el callar no es no haber qué decir".²⁰ Existe un entrelazamiento complejo entre el "decir que no se sabe, no saber decir, no decir que se sabe, saber sobre el no decir",²¹ una serie que aparece a lo largo de la carta. Evidentemente, Sor Juana piensa de un modo "tropológico", lo cual le permite expresarse en lugar de ceder a la resignación.

Aunque el lector de la *Respuesta* sabe que el tono de la carta es fundamentalmente irónico, hay momentos en los que no se sabe con seguridad si ciertas partes son irónicas. Por ejemplo, cuando Sor Juana dice "Lo que sólo he deseado es estudiar para ignorar menos",²² hay elementos de ironía accidental relacionados con ese deseo pero, a mi modo de ver, la oración carece de ironía intencional aunque considero que la autora aquí es muy inteligente. El estudio de Wayne C. Booth ofrece unas pautas que nos ayudan a identificar la ironía intencional. Sugiere las siguientes pruebas: "straightforward warnings in the author's own voice", "known error proclaimed", "conflicts of facts within the work", "clashes of style" y "conflicts of belief". Sor Juana no nos da "straightforward warnings" porque no se atreve a admitir que su carta quiere decir lo contrario de lo que expresa en la superficie. Su ironía es, más bien, sutil. Por eso, tampoco se da ironía por medio del "known error proclaimed". Sor Juana no comete errores; su erudición asombrosa utiliza la ironía porque necesita defender su derecho a estudiar.

Sin embargo, las otras pautas que da Booth tienen vigencia en

¹⁹ *Respuesta*, p. 442.

²⁰ *Ibid.*, p. 442.

²¹ Josefina Ludmer, *op. cit.*, p. 48.

²² *Respuesta*, p. 468.

un estudio de la ironía sorjuanina. Como ejemplo de un "conflict of facts within the work", el lector se da cuenta de que la carta del obispo no puede ser tan "amorosísima" porque el obispo la usa para reprender a Sor Juana y censurar su actividad intelectual. Un conflicto bastante obvio es que Sor Juana se dirige a Sor Filotea como "Muy Ilustre Señora, mi Señora", y suplica a ella como mujer, para que entienda su caso, pero sabemos que Sor Filotea es, en realidad, el obispo. Una especie de "clash of style" ocurre en el ensayo cuando empieza la digresión autobiográfica. Sor Juana nos relata sinceramente la historia de su vida, lo cual contrasta con la parte inicial y la parte final que están dirigidas específicamente al obispo y su carta. Aunque la carta empieza y termina con una ironía bastante amarga, hay poca ironía intencional en el segmento autobiográfico pero, para mantener el hilo irónico, de vez en cuando se nota una voz interjectiva que exclama "¡miserable de mí!" y otras interpolaciones autodespectivas que no se corresponden con la narración de una vida tan extraordinaria de la que Sor Juana parece estar orgullosa.²³ Un "conflict of belief" se da, por ejemplo, cuando Sor Juana dice, refiriéndose al hecho de que San Pablo quería que las mujeres se callaran en la iglesia "Y en verdad no lo dijo el Apóstol a las mujeres, sino a los hombres; y que no es sólo para ellas el *taceant*, sino para todos los que no fueren muy aptos".²⁴ Esto implica que las mujeres están entre los que no son aptos, pero si consideramos que Sor Juana está defendiendo a la mujer a lo largo de toda la epístola, esta cita nos produce un conflicto. A pesar de lo que dice, sabemos que la creencia expresada no es nuestra creencia y sospechamos que no sea tampoco la de la autora. Una ironía adicional aquí es que Sor Juana asocia a los hombres con la frase "los que no fueren muy aptos".

La ironía como recurso ofrece cierto solaz a Sor Juana porque le permite expresar su frustración y, por tanto, reducirla. David Worcester, en su estudio *The Art of Satire*, propone

When the mind is paralyzed by conflicting drives, irony offers a way of escaping from the conflict and rising above it. The reason is saved from the shattering effect of divergent commands, and the mind regains equilibrium.²⁵

²³ *Ibid.*, p. 447.

²⁴ *Ibid.*, p. 463.

²⁵ David Worcester, *The Art of Satire*, New York, Russell and Russell, 1969, p. 141.

De manera parecida, Kierkegaard postula que "With irony the subject is negatively free".²⁶ La libertad negativa es mejor que la resignación, pero nunca va a convertirse en una libertad positiva porque la ironía accidental asegura que la voluntad no puede cambiar la situación cósmica. En este sentido, la ironía tiene un aspecto trágico.

Platón y Kierkegaard han escrito sobre la moralidad del ironista y discuten si la ironía nos lleva hacia el bien o el mal. Sor Juana demuestra que, en cierto sentido, la cuestión acerca de si la ironía es moral resulta ajena a su función. Ante la dialéctica entre el silencio y la palabra, la ironía le otorga una vía de expresión. El lector aprecia la expresión de Sor Juana sin cuestionar su moralidad. Además, la ironía de la *Respuesta* es tan exquisita que apreciamos el texto por el uso magistral de la misma tanto como por la expresión de una vida extraordinaria.

Los ensayos del siglo XIX frecuentemente contenían epígrafes irónicos. Aunque el uso de éstos ha pasado de moda, utilicé el epígrafe de Anatole France a la manera decimonónica al principio de este ensayo. Es decir, por medio de un marco teórico constituido a partir de varias teorías sobre la ironía, he intentado demostrar que la ironía sorjuanina no es una ironía alegre como la descrita por France sino que es una ironía melancólica y, tal vez, trágica. No es la ironía de un espíritu libre sino encarcelado. De esta forma, la ironía le da a Sor Juana una libertad negativa de modo que puede lograr por lo menos un triunfo menor, el de la expresión clara. Sor Juana logra exponer la arbitrariedad y la ilegitimidad de la autoridad por medio de la ironía. Sin embargo, la libertad de esta expresión es todavía negativa porque al fin y al cabo Sor Juana sigue obedeciendo. La ironía final, en el sentido de la ironía accidental, es que Sor Juana muere en 1695, cuatro años después de escribir su *Respuesta*. Sor Juana entendía muy bien la tragedia de su subyugación a la autoridad dentro del marco de la jerarquía eclesiástica. También entendía el dilema de su voto de obediencia y su promesa solemne. La ironía le ofreció cierta claridad, pero finalmente no cambió la realidad radical de su subyugación. Acaso la protesta de Sor Juana no resultó en su liberación por la condición de soledad en que trabajaba o por el mero peso de la sociedad colonial. Sin considerar el éxito o el fracaso de la estrategia de Sor Juana en su época, es mi intención destacar aquí la validez actual de su meta y su método así como el poder de su expresión.

²⁶ Søren Kierkegaard, *op. cit.*, p. 279.